Históricas Digital

“Caudal continuo”

p. 74-76

Corazón de la tierra
La fiesta titular de los indios a Nuestra Madre y Señora Santa María Virgen de Guadalupe

María del Carmen Vázquez Mantecón

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2020

198 p.

Figuras, mapas, planos, fotografías y cartas

(Historia General 40)

ISBN-978-607-30-3948-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de septiembre del 2022

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/corazon_tierra.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

CAUDAL CONTINUO

Al iniciarse el siglo XVIII no se había interrumpido la fiesta de los naturales a Santa María de Guadalupe cada mes de noviembre.[1] En opinión del "cura del Santuario" Francisco Fuentes y Carrión, nacido en Cádiz, expresada en un informe y petición al virrey duque de Linares en 1714, "esos pobres y humildes indios [...] en el dilatado tiempo de doscientos años, han estado siempre en posesión de la admirable y milagrosa imagen de Nuestra Señora", creyendo él que, quizá por eso, a ellos se les había aparecido. Afirmaba que en su tiempo continuamente gastaban sus cortos caudales en celebrar todas las fiestas de la "Señora" y en "la fábrica material del Santuario". Con respecto a sus "abundantes limosnas" dijo que era un asunto de admirar, conocido por todos, que constaba jurídicamente en los libros del mayordomo del santuario, ya que siendo su caudal diario de dos reales —si es que tenían trabajo— "raro es el indio y raro es el día que no consagre medio real o un real para limosna y culto de la Señora". Agregó que era público y notorio que, "en aqueste reino", el culto divino se mantenía, proporcionalmente, de "dos thesoros humanos": los reales haberes de Su Majestad y el sudor y trabajo de los indios. Destacó, por último, que se trataba de un caudal regular y contínuo, "como son y siempre han sido las limosnas de los indios al Verdadero Dios y a su debido culto".[2]

[1] AHBG, *Santuario*, Limosnas, c. 72, e. 37.

[2] AGN, *Historia*, v. 337, e. 4. El santuario por entonces contaba con otras entradas económicas debidas a la donación de casas, solares y fincas, de legados testamentarios en dinero y en especie, de capellanías, obras pías, memorias de misas, limosnas de devotos no indios y de colectas, pero que implicaban a su vez grandes gastos. Está por escribirse esa no menos interesante historia, abundante de desfalcos, de adeudos y de "pleitos sobre pesos".

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En 1721 la solemnidad adquirió nuevo status, sin dejar de ser una fiesta móvil tal como lo había sido siempre. Fijaron como fecha definitiva para ella el último domingo antes del Adviento —cinco domingos antes de la Navidad—, que, además, celebrarían hasta el último día de su octava con dispendio de cera y de cohetes. Es posible que, desde entonces, se haya establecido como fiesta de corte para los españoles asistir a misa el 12 de diciembre, si bien esa fecha todavía no se se establecía como una fiesta oficial. Ese nuevo impulso tal vez explique por qué en la fiesta de los naturales, que tuvieron el domingo 23 de noviembre de ese año, se juntó de limosna en los platos 722 pesos, cuando en los años posteriores —1722 a 1728—, aunque no fue poco, la suma total anual osciló entre 228 y 335 pesos.[3]

Durante las siguientes décadas la seguirían llamando "Fiesta Titular de Nuestra Señora" o "fiesta grande", día en que por costumbre se regalaba el almuerzo a los indios, continuando la solemnidad un día después con un agasajo a los gobernadores de todos los pueblos que asistían al festejo.[4] En cuanto a los oficios religiosos de la fiesta titular, la jornada empezaba con maitines, seguía con una misa cantada con sermón en lengua y, un poco antes de ese oficio, era siempre llamativo el momento en que los indios entraban en la iglesia "muy adornados" al son de sus instrumentos. Después se llevaba a cabo una procesión, luego un almuerzo y en la tarde "se hacía el depósito del Santísimo Sacramento" en medio de la profusión de fuegos y cohetes.

[3] AHBG, *Santuario*, Limosnas, c. 74, e. 6. En esas mismas cuentas nos enteramos de que también se reporta lo recaudado el 12 de diciembre y sorprende, una vez más, la enorme diferencia de lo ingresado entre ambas fechas: en la de la Aparición sólo en dos ocasiones se lograron 17 pesos, en otra 14, siendo en las demás entre un peso y medio y 2 pesos con 4 reales.

[4] AHBG, *Santuario*, Mayordomía de Guadalupe, c. 269, e. 66.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En la fiesta de los gobernadores también había misa, comida y muchos artificios tronadores.[5] Hubo, sin embargo, algunas ocasiones en ese siglo borbónico, en las que "se suprimieron las ruidosas comidas y aún las procesiones, porque no se realizaban con la debida decencia". Dejó entonces de haber fuegos y consumo de cera, reduciéndose la fiesta a una misa, aunque el almuerzo se tuvo que permitir,[6] ya que nunca se interrumpió la limosna especial para su fiesta, dado que para ellos ese intercambio formaba parte de su manera de festejar.

[5] Delfina López Sarrelangue, *Una villa mexicana*..., p. 276.
[6] *Ibidem*, p. 167.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html